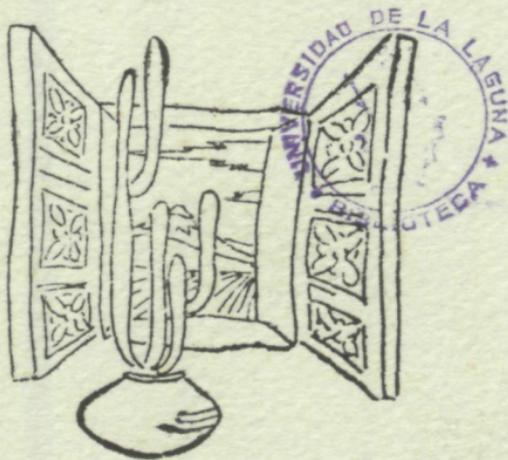


UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
BIBLIOTECA
Caja 1
Foll. 9

SEBASTIÁN PADRÓN ACOSTA

TEIDE



TENERIFE
1950

Colección TEIDE

Sección 1.º (Verde)

**POETAS Y ENSAYISTAS
CONTEMPORÁNEOS**

Núm. 1

**Vienda por
REYES DARIAS**

B. G.

= 11.080
8

TEIDE

8
= 11.080

SEBASTIÁN BARRÓN COSTA

TEIDE

De la edición de este libro se ha
hecho una tirada especial de diez
ejemplares en papel couché, nume-
rados del uno al diez y firmados
por el autor, y el resto en papel re-
gular, numerados del once al cien.

TEIDE

820000 W

1949



1949

TEIDE

De la edición de este libro se ha hecho una tirada especial de diez ejemplares en papel couché, numerados del uno al diez y firmados por el autor, y el resto en papel registro, numerados del once al cien.

Nº 000088

SEBASTIÁN PADRÓN ACOSTA

LOS LÍRICOS ATLAS DE "TEIDE"

JULIO TOVAR NIETO

ANTONIO VIZCARRA GARCÍA

TEIDE

POESÍAS



TENERIFE
1950

SEBASTIÁN PADRÓN ACOSTA

De la edición de este libro se ha hecho una tirada especial de diez ejemplares en papel couché, numerados del uno al diez y firmados por el autor, y el resto en papel ordinario, numerados del once al cien.



1980

A
LOS LÍRICOS ATLAS DE "TEIDE"
JULIO TOVAR BAUTE
Y
ANTONIO VIZCAYA CARPENTER

Desde la gran Teide Nevada
Frente conmigo que las cumbres,
Haciendo el camino de Figueras,
Desde el mar.

Desde el mar al sur de sus cumbres,
Se elevan al fondo de gran monte,
Desde la gran Teide Nevada
Para a las altas cumbres y sus picos
que quieren competir con las cumbres.
Ante de Teide, gran cumbre,
El mar.

Desde las cumbres aquel mar de nave-
ga.
Desde Teide, gran cumbre,
El mar.

JOSÉ LÓPEZ ALFARO DE "TRINIDAD"
JULIO TOVAR BLANCO
Y
ANTONIO VICIAYA CARBONER

Donde la gran Pirámide Nevada
Parece competir con las estrellas.

Bartolomé Cairasco de Figueroa,
TEMPLO MILITANTE.

Tiene en lo más alto de sus cumbres,
un soberbio pirámide, un gran monte,
Teida famoso, cuyo excelso pico
pasa a las altas nubes, y aun parece
que quiere competir con las estrellas.

Antonio de Viana, ISLAS AFORTUNADAS,
canto I.

Varias islas rodean aquel mástil de nave
rota.

Jacinto Verdaguer, LA ATLÁNTIDA.

Donde la gran Pirámide Nevada,
Parece competir con las estrellas,
Bastante Cañones de Fijación,
TEXTOS MUY RAROS.

Entre en lo más alto de sus cumbres,
un soberbio guácharo, en gran monte,
Leida lamento, cuyo exceso poco
pasa a las altas nubes, y sus patos
que quisiera competir con las estrellas,
Amante de Viana, por su amoroso
canto A.

Varas altas toban aquí en el valle
de las
Jacinto V. (según la tradición)

Donde en la montaña
Leida más de diez
que se dicen los nombres
de los de la montaña

MELA CAMPANERO ENAS

A MANUEL RAMOS VELA

CAMPANARIO de nieve,
campanario de plata
de badajos azules,
que en las frías mañanas
de invierno me despiertas;
de tus campanas blancas
quiero ser campanero.
Me levantaré al alba
para cantar la gloria
de tus auroras altas;
para beber la nieve
en tus conchas de nácar;
para vestir el raso
de tu peplo de plata;
para coger el agua
fría de tus escarchas.

Nómbrame campanero,
Teide mío de plata,
que yo diré a los hombres
el vuelo de tu gracia.

○ ABANICO ○

A MANUEL RAMOS VELA

BAJO el fanal del cielo
que el véspero sonrosa,
tu abanico de yelo
en la cúspide rosa.

MELANCOLÍA DE GEMAS

Y luce en los espacios
las diademas milanesas.
Con tu helada pedrería
mis estrofas embutesces:
no tiene mi poesía
el joyel que tú mereces.

A FRANCISCO DEL TORO

TE ciñes la vestidura
de mis asombros de niño:
en tu gentil estatura,
los primores del armiño.

Te viste Dios con joyeles,
con sus ajorcas mejores;
y la nieve los biseles
te ajusta de sus candores.

Para ti labran los cielos
el pabellón de sus tules
y el brujo manto de yelo
de tus encajes azules.

El sol talla los topacios;
el invierno, los diamantes;

MELANGOLIA DE GEMAS

y luces en los espacios
tus diademas rutilantes.

Con tu helada pedrería
mis estrofas enlutece:
no tiene mi poesía
el joyel que tú mereces.

A FRANCISCO DEL TORO

El invierno, los diamantes;
El sol talla los topacios;
de sus cuevas azules,
y el bruto manto de hielo
el pabellón de sus tules
Para ti labran los cielos
te ajusta de sus candores
y la nieve los bisel
con sus ajorcas mejores;
Te viste Dios con joyeles,
los primores del armino,
en tu gentil estatua,
de mis aromas de niño
Te cifra la ventura
que el viento ordeña
de las lavas la lava

TEIDE ANGÉLICO

A MANUEL CASTAÑEDA



Tú en la soberanía de tu altura;
y hacia tu cumbre va mi caravana.
Mas, de pronto, mis ojos tu figura
ven que se escapa, ennegrecida y plana.

¿A dónde vas tú, Teide, sombra pura,
sombra sin esbeltez, débil y vana?
¿Acaso eres audaz vil impostura
que de las cimas el poder allana?

¿Te vas, Teide, y me dejas desolado,
sin que en tu cráter goce la belleza
con que tus latitudes desparramas?

¿Los ángeles te suben, exaltado?
Tu figura dilatas con presteza
y el firmamento rompes con tus llamas.

TEIDE CIRIO



EN los altos chorros bebe
el paisaje; y la morena
piedra de la isla se goza.
Prendes tu cirio de nieve
de la tarde nazarena
en el candelabro rosa.

PICO DE NIEVE

PARA ANTONIO VIZCAYA

CÚPULA de mis desvelos
y de las cumbres campana;
cima de los altos yelos,
de las estrellas hermana.

Pabellón de luna fría
biselado de la nieve;
alba mineralogía
que con la plata se atreve.

Cisne de plumón nevado,
Pico de nevada pluma;
alabastro peraltado
con capiteles de espuma.

Llévame, Teide, contigo;
a tu paz de anacoreta,
de los luceros amigo
y de las cumbres asceta.

MANO

El mar la tragó de un sorbo, quedán-
dole sólo el Teide, dedo de su férrea mano.

Jacinto Verdaguer. LA ATLÁNTIDA, canto I.

RUGOSA mano en el aire abierta,
agrietada mano sibilina
que me apuntas la celeste puerta
de la alta Jerusalén divina:
Hacia tu erguida mano de profeta
sube mi azul congoja de poeta.

CAPUCHA DE PEDRERÍA

A JULIO TOVAR BAUTE

SE despierta la mañana
en el filo del estío.
Y la celeste campana,
en el espíritu mío.

Sobre tu desnudo atril
cantas el verso divino.
Mas se me huye tu perfil
en esguince peregrino.

En la rosa de los vientos
juguetean los querubes.
Te celan los movimientos
femeninos de las nubes.

El lumínico joyero
tu corro de rondadores

CAPUCHA DE PEDRERÍA

apuñala con su acero
de cálidos resplandores.

Y en la cúspide lejana
circundas de pedrería
tu capucha franciscana,
eje de mi poesía.

TORRE DE SOLEDAD

A E. GUTIÉRREZ ALBELO

ANTE el estupor mío
surges tú, forma pura,
negro molde vacío,
sin gentil estatura.

Cráter de luz, arriba;
soledad que me abruma;
y abajo, la isla viva
como Venus de espuma.

Norma de tu paisaje:
isla dentro de isla;
inmóvil oleaje
que del verdor me aísla.

Pielago sin rumores,
sin resaca ni orillas.

Sobre altos miradores,
cristal de maravillas.

Teide crucificado;
tirabuzón de lava
en el azul rizado
y que en lo azul acaba.

Silencio de cartuja
en fanal cristalino;
silencio que me embruja
con su pozo divino.

Cumbre sin primavera
sin huellas y sin flores.
Soñadora vidriera
en altos corredores.

Soledad de convento
sin monjes, sin clausuras:
el infinito; el viento;
¡ el Dios de las alturas !

Piedra sin ruseñores;
sin aromas ni rosas;
piedra alta, de esplendores,
que en el azul reposas.

Coro de las alturas,
sin atril, sin cantores.
Con blancas partituras
de grises ruiseñores.

Coro de serafines
mudos de inmensidad.
Sempiternos clarines
de la alta soledad.

Interior Teide mudo;
montaña de verdad;
Teide íntimo, desnudo,
en tu realidad.

Teide que toco, erecto;
sin perfumes de espliego;
tuviste un arquitecto:
la serpiente del fuego.

Oh, torre biselada
con escarchas de yelo:
arriba, tú, callada;
y abajo, mi desvelo.

TEIDE

A VICTOR ZURITA

TALLA de piedra, a canon de hombre ajena;
piedra de tempestades, contenida;
con espuma de luz, piedra morena;
flor de basaltos; isla renacida.

Botón de redondez núbil y plena;
torre de nieve y sueño; azul medida
que cumbres y atalayas encadena;
punta de chapitel encandecida.

En el sol vespéral, jardín de rosa;
vergel de minerales, en la altura;
y en los flancos, ramajes de granito.

La lid de los volcanes pavorosa,
¡oh piedra milenaria!, en ti perdura.
Sobre puntal y eslora, vela y mito.

Se terminó de imprimir este libro en las
talleres tipográficas del Rotomatorio
de la Memoria de Santa Cruz de Te-
neate, el día de San Pedro y
San Pablo del año de
Gracia de mil no-
vecientos cin-
cuenta.

El precio mayor que se pague
por el material y el color, será y más.

ELIDE

Se terminó de imprimir este libro en los
talleres Tipográficos del Reformatorio
de Menores de Santa Cruz de Te-
nerife, el día de San Pedro y
San Pablo del año de
Gracia de mil no-
vecientos cin-
cuenta.



M. TARQUIS
EDITOR

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
BIBLIOTECA



* 6 6 0 3 6 6 2 5 2 6 *